

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

INFORME DE INVESTIGACIÓN
ARQUEOLOGÍA N° 52-2014

PROYECTO:
INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS
EN SITIOS CON ESFERAS DE PIEDRA,
DELTA DEL DIQUÍS

EVALUACION Y LIMPIEZA
DEL SITIO GRIJALBA-2 (P-260-Gj-2)
TEMPORADA 2014

ADRIÁN BADILLA CAMBRONERO
FRANCISCO CORRALES ULLOA



Gobierno de Costa Rica

CONSTRUIMOS UN PAÍS SEGURO



MUSEO NACIONAL
DE COSTA RICA

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA

Departamento de Antropología e Historia

Informe de investigación

Arqueología N° 052-2014

Proyecto

“Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra,
Delta del Diquís”

Evaluación y limpieza del Sitio Grijalba-2 (P-260-Gj-2) Temporada 2014

Adrián Badilla Cambroneró
Francisco Corrales Ulloa
investigadores

Setiembre de 2014

Artes de la portada: Juan Carlos Calleja Ross

Digitalización de figuras: Ronny Jiménez

Apoyo en labores de laboratorio: Ronny Jiménez

Apoyo en labores de campo: Eduardo Volio, Sandro Madrigal, Victor Hugo Mora, Rafael Ángel Medina, Glenda Medina, Minor Delgado, Juan Bautista Navas

Voluntarios Instituto de Campo de Osa (OFI): Catherine Gaither, Julie Reyes, Ed Kalkbrenner, Sheila McMillin, Desmond McNeal, Colby Young, Denise Regan, Faye Olsgard, Alex Carver, Sam Ritter, Emma Young

Asesoría en geología: Ana Lucía Valerio

CONTENIDO

I.	Introducción	4
II.	Antecedentes de investigación en el Delta del Diquís	4
III.	Justificación del proyecto	8
IV.	Marco de referencia conceptual	9
V.	Objetivos	11
VI.	Antecedentes del Sitio Grijalba-2	11
VII.	Actividades realizadas	15
A.	Trabajo de Campo	15
1.	Limpieza y evaluación de estructuras	15
2.	Levantamiento planimétrico Estructura 2	21
3.	Limpieza de sendero periférico	24
4.	Limpieza extremo oeste Estructura 4	25
5.	Limpieza de posible estructura	26
B.	Trabajo de Laboratorio	29
VIII.	Comentario Final	35
IX.	Bibliografía	38
X.	Anexo 1	43

I. INTRODUCCIÓN

El “Proyecto de sitios con esferas en el Delta del Diquís” que se viene realizando desde 2005 ha permitido la evaluación de varios de los sitios con esferas de piedra y avances en la prospección regional dentro de un marco destinado a conocer la organización cacical y sus marcadores arqueológicos y discutir el proceso de desarrollo autóctono postulado para el sur de América Central y su manifestación particular en la Subregión Diquís (Corrales y Badilla 2005; Corrales, Badilla y Artavia 2007; Badilla y Corrales 2009, 2012; Corrales y Badilla 2011, 2012, 2013a).

Además de la investigación se han realizado labores de conservación y gestión en los sitios Finca 6, Batambal, Grijalba-2 y El Silencio. Para los tres primeros sitios el Museo Nacional de Costa Rica cuenta con propiedades que abarcan los sectores principales de estos. Para el caso de El Silencio se está en el proceso de adquirir los terrenos alrededor de la esfera de piedra presente en el lugar.

Estos sitios forman, además, el conjunto de sitios que se incluyeron en la nominación “Asentamientos precolombinos cacicales con esfera de piedra del Diquís” presentada por el país ante el Centro de Patrimonio Mundial para su inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial. La nominación fue presentada a inicios de 2013 y durante el año se atendieron diferentes consultas del ICOMOS, organismo consultivo de la UNESCO para sitios culturales.

La inscripción fue aprobada en la 38ava Reunión Anual del Comité de Patrimonio Mundial (junio de 2014), en Doha, Catar, culminando así uno de los objetivos de las actividades de investigación del proyecto. Estableciendo además nuevas responsabilidades en su investigación, conservación y manejo que reformularán las actividades hasta ahora realizadas.

Para el 2014 se programaron actividades de alcance limitado y orientadas en su mayoría al mantenimiento y conservación de los sitios. Este informe brinda los resultados de una temporada de un mes realizada en el sitio Grijalba-2 en junio de 2014. Las actividades se limitaron a la limpieza de senderos y estructuras y el levantamiento del plano parcial de la estructura 2 de dicho sitio.

II. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EN EL DELTA DEL DIQUÍS

El Sureste de Costa Rica y el Oeste de Panamá han contado con investigaciones desde finales del siglo XIX, pero aún hay zonas como el Valle de Coto Colorado y la Península de Osa que cuentan con escasos estudios (Corrales 2000).

Concepción Turnbull y Jorge Lines (1940), visitaron la Isla del Caño y el Delta del Diquís. En la Isla del Caño observaron pequeñas esferas de piedra, con diámetros entre 10 y 60 cm, fabricadas en basalto y piedra arenisca. También informaron de pequeñas esferas en tumbas. En el delta, exploraron varios lugares (El Gorrión, El Muñeco y Palmar) e informaron de depósitos de tiestos de cerámica, la presencia de las esferas, y grandes cantidades de fragmentos de esculturas y metates.

Doris Stone (1943, 1958, 1963) examinó cinco sitios con esferas entre 1939 y 1941, precisamente cuando los terrenos eran preparados para las plantaciones bananeras. La tala del bosque y la excavación de drenajes pusieron en evidencia abundantes restos arqueológicos incluyendo estructuras construidas con cantos rodados, tumbas donde se encontraban ofrendas de oro y esculturas esféricas.

Aunque sus excavaciones fueron restringidas y ellas las menciona de manera superficial, Stone tuvo la oportunidad de registrar algunos grupos de esferas, elaborando algunos planos con su ubicación en ocasiones asociadas a estructuras, en particular montículos artificiales. Estos planos son de gran importancia ya que dichos conjuntos fueron posteriormente alterados por labores agrícolas y huaquerismo (Stone 1943).

Stone proveyó información de los diámetros de las esferas y estableció que cada arreglo de esferas es singular. En lo que respecta a su funcionalidad, sugirió de manera preliminar que pudieron ser de uso ceremonial o calendárico.

Stone también excavó en Jalaca, localizado hacia el piedemonte de la Cordillera Costeña en el sector norte del delta. De este lugar recuperó ofrendas de oro, sofisticado trabajo en hueso y objetos en conchas. Jalaca es además uno de los pocos cementerios en el sureste de Costa Rica en el que se han reportado restos osteológicos (Stone 1963, 1966; Laurencich de Minelli 1967).

A pesar del impacto que ocasionaba la plantación bananera y su expansión hubo que esperar casi una década para un nuevo impulso a la investigación. En 1948, por medio de la intervención de Doris Stone, el renombrado arqueólogo estadounidense Samuel K. Lothrop recibió una invitación para trabajar en las propiedades de la United Fruit Company localizadas en el Delta (Lothrop 1963). Él llegó a Costa Rica en 1948 con la intención de continuar con su trabajo anterior en la Península de Nicoya, pero la situación política de ese momento (guerra civil) lo forzó a cambiar sus planes.

Sus planos de conjuntos de esferas de piedra, y su asociación con montículos artificiales y otras estructuras así como las detalladas descripciones y observaciones de los materiales cerámicos y líticos, incluyendo estatuaria, son fundamentales para entender el contexto sin perturbar antes del impacto de las actividades ligadas a las plantaciones bananeras y extenso huaquerismo. Lothrop, como muchos de sus colegas de la época, obtuvo objetos para museos y trabajó libremente con coleccionistas para establecer sus clasificaciones.

Lothrop llevó a cabo excavaciones estratigráficas principalmente para establecer una secuencia relativa de ocupaciones. Estableció una tipología cerámica dividida en dos grupos. La más antigua consistió de vajillas monocromas, las cuales persisten a través de la secuencia. El grupo más reciente incluye además de las vajillas monocromas, vasijas pintadas en algunas ocasiones relacionadas estilísticamente con áreas arqueológicas adyacentes, ocasionalmente intercambiadas con otras regiones (Lothrop 1963:109). Además, este investigador dividió cada grupo con base a transiciones graduales en lugar de cortes abruptos en la continuidad.

Luego de los trabajos de Lothrop, los siguientes investigadores encontraron situaciones de mayor alteración. Para cerrar esta primera etapa de investigaciones se puede mencionar también la breve visita de Mathew y Marion Stirling a la zona en 1965 y su escueto reporte de un grupo de 11 esferas en el sector de Finca 7 afectado por labores agrícolas (Stirling y Stirling 1997). Estas investigaciones aunque escasas son fundamentales ya que proporcionan información al momento del impacto de las actividades ligadas a las plantaciones bananeras y extenso huaquerismo.

El Sureste de Costa Rica permaneció como una zona poco estudiada hasta la década de 1980 cuando varios proyectos se indicaron en la zona y permitieron establecer que a pesar de décadas de alteración quedaba una gran cantidad de sitios con información valiosa. El Proyecto Osa-Golfito del Museo Nacional de Costa Rica

(MNCR), un pequeño proyecto de prospección arqueológica registró sitios pequeños principalmente tardíos en el piedemonte y planicie del área sureste del delta (Jalaca-Villa Colón-Fila Grisera) (Barrantes 1988; Corrales y Badilla 1988).

Un trabajo más extensivo fue realizado en 1990 por un equipo francés liderado por Claude Baudez que condujo una prospección y excavaciones estratigráficas en las planicies de Palmar-Sierpe. Usando los cortes hechos para el sistema de drenaje para las plantaciones bananeras establecieron la continuidad de depósitos arqueológicos en un área de 900 hectáreas conectando zonas que Stone y Lothrop habían excavado (Baudez *et al.* 1993). Este resultado evidenció la presencia de diferentes focos de ocupación y la necesidad de conocer mejor su proceso de conformación y relaciones internas. Además produjeron una secuencia cerámica más refinada para el área. Igualmente reportaron varias esferas que aún permanecían en sus lugares originales incluyendo las de Finca 6 (Baudez *et al.* 1993).

A principios de los 1990, Ifigenia Quintanilla, del Museo Nacional de Costa Rica (MNCR), dirigió el proyecto arqueológico "Hombre y Ambiente en el delta del Sierpe-Térraba" orientado a la documentación inicial de los patrones de asentamientos y secuencia de ocupación. Las actividades incluyeron el registro de sitios por medio de informantes y recorridos exploratorios y su evaluación básica.

Se registraron 48 yacimientos arqueológicos, algunos con esferas y la ejecución de evaluaciones en sitios como Finca 6 y Grijalba-2 (Quintanilla 1992, 1993; de la Fuente 1994, 1995). Los estudios realizados sirvieron de base para actividades de mantenimiento, protección e investigación en varios sitios con esferas de piedra en su lugar original (Quintanilla 1992; De La Fuente 1994; Badilla 1996, 2000).

Otras actividades estuvieron relacionadas a estudios de impacto que permitieron realizar excavaciones más amplias y el registro de esferas de piedra asociadas a contextos específicos. En 1996, en el sector de Finca 4 (P-254-Finca 4), Adrián Badilla del MNCR, excavó parte de un promontorio artificial de forma semicircular de alrededor de 3 m de altura y 45 m de diámetro, el cual ya había sido reportado por Lothrop (1963).

En las excavaciones realizadas se halló una rampa de acceso al montículo con dos esferas de piedra asociadas. Igualmente se excavó una estructura rectangular de 10 x 14 m con muros de piedra de 1.4 m de altura (Badilla 1996; Badilla, Quintanilla y Fernández 1997; Quintanilla y Badilla 2003). Esta información junto con la ya aportada por Lothrop sugiere que Finca 4 fue el sector más complejo de la ocupación del delta.

Otra evaluación realizada por Badilla (1998) en un terreno donde se proyectaba la construcción de una planta para la extracción de aceite en el sector de Palma Tica (P-254-PT) llevó al registro de un basamento circular de aprox. 11 m. de diámetro y un corredor empedrado sepultados a 1 m de profundidad. Se registraron varios estratos de ocupación separados por eventos aluvionales, situación que se observa en distintas partes del delta (Badilla 1998; Quintanilla y Badilla 2003).

En la Fila Grisera, que forma parte de la Cordillera Costeña que delimita al delta en buena parte y de donde se habría obtenido la materia prima para la fabricación de las esferas, Felipe Sol (2003), condujo una prospección. Entre los sitios registrados resaltamos Cansot, ya ubicado por Quintanilla (1992) con una esfera y considerado un posible taller de esferas por la presencia de rocas de gabro, y Bishacrá que presentó dos esferas asociadas montículos artificiales y estructuras de cantos rodados similares a las reportadas en la planicie aluvial, así como sectores funerarios (Sol 2003:128).

III. JUSTIFICACION DEL PROYECTO

Los sitios arqueológicos con conjuntos de esferas de piedra han sido afectados por décadas, y esferas individuales han sido removidas, alteradas o destruidas ocasionando una gran pérdida del patrimonio cultural costarricense. Por muchos años las investigaciones arqueológicas fueron escasas pero desde hace más de una década las investigaciones que se han venido ejecutando han venido llenando progresivamente vacíos de información.

Aun así, son aún pocos sitios que han sido evaluados extensivamente intensivas. Paralelo a esto la afectación por fenómenos naturales, huaquerismo e infraestructura hace urgente realizar investigaciones que permitan conocer mejor los sitios y dar lineamientos para evitar mayores daños y favorecer su conservación.

El proyecto que se ha venido desarrollando desde hace varios años en el Delta del Diquís se orienta en dos líneas principales. La primera es contribuir a la discusión regional sobre desarrollo autóctono en el Sur de América Central y aún más allá dentro de los límites de la denominada Región Cultural Chibcha-Chocó.

Por medio del estudio en detalle de una zona, el delta del Diquís, se busca contribuir a la discusión de la propuesta de varios autores de que en la zona se dio un proceso local de desarrollo. Esta propuesta encuentra respaldo en los estudios genéticos y lingüísticos realizados con los grupos indígenas que aún permanecen dentro de los límites propuestos para la región pero aún debe ser corroborada por el registro arqueológico. Mediante el estudio del proceso de ocupación de la zona del delta se pretende evaluar la validez de la propuesta a nivel local y posteriormente discutir esta evidencia a nivel regional.

Adicionalmente, se busca conocer la particularidad del desarrollo de las sociedades locales tomando como referencia consideraciones teórico-metodológicas relacionadas con las sociedades de rango o cacicales. Para la Subregión Diquís se ha postulado este nivel de organización desde el período Aguas Buenas pero aún faltan estudios sobre aspectos claves. El Delta del Diquís y zonas aledañas es una zona adecuada para este estudio por la diversidad de sitios presentes, en particular aquellos con estructuras y esferas de piedra. El trabajo se contempla para varios años donde cada temporada permita avanzar en la recolección de datos en sitios específicos para luego realizar comparaciones locales y regionales. No se pretende agotar el tema en temporadas específicas sino ir avanzando en el conocimiento. En el caso de los sitios Finca 6, El Silencio, Grijalba-2 y Batambal al estar sitios protegidos la investigación puede ser gradual.

Las actividades a realizar también darán mejores insumos para un trabajo de concientización y trabajo conjunto con las comunidades locales (Corrales y Badilla 2013b). En los sitios propiedad del MNCR los trabajos realizados permitirán sentar las bases para excavaciones futuras de mayor amplitud así como sustentar planes de manejo que incluyan visitación.

Este estudio ha brindado la oportunidad de conjugar la investigación y protección del patrimonio arqueológico y a la vez proporcionar datos que permitieron declaración de patrimonio mundial por el Centro de Patrimonio Mundial. Se debe ahora continuar con labores de investigación y mantenimiento que permitan mantener esa categoría. También se espera desarrollar la visitación de los sitios de manera adecuada y brindar beneficios a las comunidades locales.

IV. MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL

Mediante una evaluación de la información existente en el Delta del Diquís y la cuenca media del río Térraba y la evaluación y excavación de sitios con esferas de piedra se pretende contribuir en la revisión del desarrollo local de los grupos en la Subregión Arqueológica Diquís, en particular una discusión sobre el nivel de organización cacical alcanzado por dichos grupos y el papel jugado por las esferas de piedra y otros materiales como símbolo de rango y diferenciación social propia de este estadio de desarrollo.

La dimensión regional del estudio retoma los postulados del estudio de los patrones de asentamiento que parte del supuesto de que la manera en que los humanos se ubican sobre el paisaje, en relación con los elementos naturales y otros grupos humanos, guarda importantes claves para la comprensión de adaptaciones socioeconómicas y organización sociopolítica (Willey y Sabloff 1993:153). En la definición clásica de Willey (1953:1) *“es la manera que el hombre se dispone a sí mismo sobre el paisaje en el cual vive. Se refiere a las viviendas, su arreglo, y la naturaleza y disposición de otras construcciones pertenecientes a la vida comunal. Estos asentamientos reflejan el ambiente natural, el nivel de tecnología en el cual operaron los constructores, y las varias instituciones de interacción social y control que la cultura mantenía”*.

Con relación a los cacicazgos, el estudio de la distribución espacial de los sitios arqueológicos y sus características de tamaño y elementos presentes permite establecer tipologías de sitios, jerarquías, relaciones intra e intersitios y una caracterización de los ensamblajes artefactuales presentes asociados con estratificación social, rango e intercambio.

Uno de los aspectos que más debate suscita en la disciplina arqueológica es el reconocimiento de cacicazgos en el registro arqueológico. Algunos de los indicadores etnográficos de cacicazgos han sido considerados como detectables en el registro arqueológico (Creamer y Hass 1985), existiendo controversias sobre si la aparición de indicadores de rango necesariamente refleja centralización política la cualidad central para distinguir los cacicazgos de formas menos complejas de organización (Hoopes 1991).

Se propone una discusión de la evidencia relacionada con la distribución y jerarquía de asentamientos, arquitectura, organización del trabajo, especialización artesanal rango, intercambio, símbolos de poder y límites de sitios en el marco de surgimiento y complejización de sociedades cacicales en el Delta del Diquís. La elaboración de artefactos como esferas de piedra, artefactos de oro, estatuaria, cerámica policromada y “galleta”, así como la inversión de trabajo en espacios públicos y estructuras diferenciadas (montículos para viviendas) y otros se discutirá a la luz de los postulados sobre la estratificación social de cacicazgos (Earle 1987).

En particular se discutirá la evidencia de las esferas de piedra como reflejo del surgimiento y desarrollo de artesanos especializados y su uso como símbolos de poder intra e intersitios y su posible asociación con fenómenos celestes como artefactos mnemónicos (ayuda de memoria) de calendarizaciones básicas en función del ciclo agrícola.

Se retomará también el concepto de “tradiciones culturales”. La proposición de que los grupos indígenas del sur de América Central, proveniente de los estudios lingüísticos y genéticos (Constenla 1991; Barrantes 1993), permanecieron en los mismos territorios desde tiempos de la ocupación precolombina debe reflejarse en el

registro arqueológico. Este tema ha sido abordado por Corrales (2000) desde la perspectiva regional de la Gran Chiriquí utilizando el registro cerámico. Para el delta del Diquís se ha postulado la presencia de al menos tres diferentes periodos de ocupación (Baudez *et al.* 1993; Corrales 2000) por lo que conceptos con una dimensión histórica y evolutiva son los más apropiados para evaluar cambios en tiempo y espacio. El concepto de tradición, en su definición original, enfatiza en la persistencia de ciertos elementos o rasgos culturales en la misma área en un período relativamente largo de tiempo (Willey y Phillips 1958:37; Willey y Sabloff 1993:205).

Las tradiciones culturales son fenómenos históricos que implican comunalidad de descendencia cultural que puede ser reconocida en los diferentes rasgos fenotípicos de los materiales (Neff 1996:251). Un concepto central en esta definición es el de transmisión de información cultural. Los procesos de transmisión indican modos de aprendizaje social por medio de los cuales alguna clase de rasgos fenotípicos son comunicados entre individuos indicando linajes o líneas de continuidad heredada (Jones *et al.* 1995:25; Lyman y O'Brien 2000:42).

La investigación que se propone permitirá avanzar en el estudio de las sociedades del sur de Costa Rica y canalizar el aporte multidisciplinario que involucra a la arqueología, etnohistoria, etnografía, lingüística y genética para la discusión de continuidad cultural desde el período precolombino hasta el presente. Los datos se contrastarán con los disponibles para la Subregión Diquís, Región Gran Chiriquí y Sur de América Central como parte del interés creciente de discutir la hipótesis que los grupos indígenas del Sur de América Central evolucionaron sin mayores intervenciones foráneas a través de la secuencia de ocupación.

Los lineamientos teóricos planteados pretenden estar en consonancia con los principales temas de investigación: el proceso de desarrollo autóctono y las sociedades cacicales. Para el primer tema se retoma en especial el concepto de tradición cultural, el cual se considera fundamental para analizar la hipótesis del desarrollo local, ya que se esperaría una continuidad ocupacional y cultural a lo largo del tiempo de poblaciones descendiente de un mismo grupo ancestral. Esto debe ser contrastado con la evidencia a obtener y a la vez discutir desde la arqueología la tradición cultural que se propone en los planteamientos dados por genetistas y lingüistas.

Para el segundo tema se utiliza el concepto de patrón de asentamientos y aspectos relacionados con la distribución y jerarquía de asentamientos, arquitectura, organización del trabajo, especialización artesanal rango, intercambio, símbolos de poder y límites de sitios ya que serán la base para la posterior discusión sobre aparición y consolidación de cacicazgos y la manera de reconocerlos arqueológicamente.

La investigación propuesta es parte de un proceso acumulativo de conocimiento sobre los grandes temas establecidos. Mediante el estudio de diferentes sitios se espera acumular información a nivel regional que permita la discusión. Se establecen objetivos para una adecuada documentación a nivel intrasitio, que luego permitirá un enfoque regional.

Asimismo se espera estudiar sitios de diferentes periodos para establecer continuidad y cambio. Esto hace necesario conocer aspectos básicos de los sitios, en una zona donde la cubierta de sedimento obstaculiza establecerlos fácilmente. Por eso se plantean objetivos relacionados con tamaño, profundidad, composición interna de los sitios, etc.

V. OBJETIVOS

Se mantienen los objetivos planteados desde el inicio de las investigaciones. Estos han permitido un conocimiento gradual de los temas planteados.

General

Contribuir al conocimiento de los sitios con esferas de piedra del Delta del Diquís, Subregión Arqueológica Diquís, en el marco de sociedades cacicales precolombinas y sus indicadores arqueológicos, mediante el estudio del patrón de asentamiento regional, características internas, asociaciones contextuales y diferentes ensamblajes culturales por períodos de ocupación.

Específicos

(1) Documentar y analizar la distribución espacial de estructuras y depósitos arqueológicos asociados con esferas de piedra y evaluar dichos sitios en términos de su tamaño, cronología, estratigrafía, materiales y estructuras presentes.

(2) Comparar a nivel regional los sitios con esferas de piedra y sus conjuntos culturales para contribuir a la discusión de indicadores arqueológicos de sociedades jerarquizadas a nivel cacical, y modelos difusionistas y de evolución local para el Sur de América Central.

(3) Explorar las posibles funciones y simbolismos de los conjuntos de esferas tomando en cuenta el contexto en el que se encuentran, materia prima, tamaños y orientación, así como la información disponible a nivel local y regional.

(4) Discutir posibles actividades domésticas o ceremoniales en los sitios con esferas a partir de excavaciones horizontales y verticales de contextos habitacionales y funerarios.

(5) Conocer el patrón constructivo de las estructuras arquitectónicas y contribuir a su estabilización, conservación y puesta en valor mediante actividades de restauración e interpretación.

(6). Evaluar el estado de conservación e información básica de los sitios con esferas mediante la revisión bibliográfica, visita, evaluación-diagnóstico para actualizar la base de datos, su comparación regional y brindar recomendaciones para su estudio, conservación y protección.

VI. ANTECEDENTES DEL SITIO GRIJALBA-2 (P-260-Gj)

Grijalba-2 se localiza en una terraza del río Balsar, en el piedemonte de la Cordillera Costeña. Fue registrado en la prospección no sistemática realizada por Quintanilla (1992). Administrativamente se ubica en el distrito 01 (Puerto Cortés), cantón 05° (Osa), provincia 06° (Puntarenas). Cartográficamente se le puede localizar en hoja Térraba (3442 I), 1:50 000, Latitud 326 300 S-N, Longitud 515 600 W-E. La mayor parte del terreno donde se ubica el sitio es ahora propiedad de Museo Nacional de Costa Rica (8,6 has).

En este asentamiento se encuentran depósitos de materiales cerámicos y líticos, posibles basureros, montículos artificiales y empedrados construidos con cantos rodados y piedra caliza. Además, presenta una esfera de piedra (Quintanilla

1992; De la Fuente 1994, 1995; Corrales y Badilla 2013a). El sitio se asocia al Período Chiriquí (800-1500 d.C.).

Como parte de las actividades para su proyecto de graduación a nivel de Licenciatura, de la Fuente (1994, 1995) realizó la limpieza y excavaciones de prueba en el centro del sitio. Además, realizó el levantamiento de plano de algunas de las estructuras (Estructuras 1, 4 y 5). Desafortunadamente, el proyecto de graduación no se concluyó.

En el 2013 realizamos la limpieza parcial del sector central que presentaba vegetación de melina, palmas y otros árboles. En la zona más limpia se realizó solo la corta de maleza baja; esta zona abarca el conjunto de estructuras conformado por dos montículos artificiales (Estructuras 5 y 6) y tres estructuras más bajas con basamentos circulares delimitados por piedras calizas y empedrados de cantos rodados enfrente de los basamentos circulares (Estructuras 1,2 y 4). Todo el conjunto está orientado este-oeste.



Fig. 2. Fotografía aérea del delta del Diquís y ubicación de Grijalba-2 y sitios seleccionados.

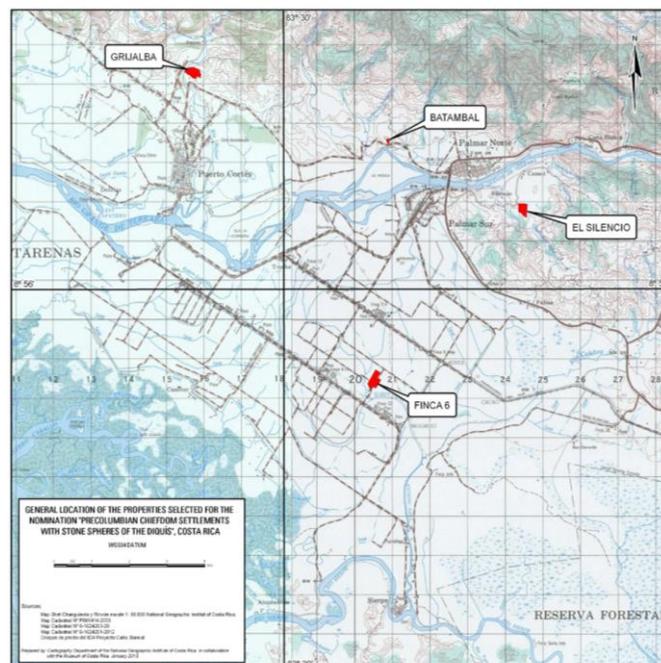


Fig. 3. Mapa con la ubicación de Grijalba-2 y otros sitios seleccionados.



Fig.4. Vista de la estructura 5, Sitio Grijalba-2.



Fig. 5. Panorámica de la estructura 1, Sitio Grijalba-2.

Además, se realizó la excavación de varias trincheras para delimitar mejor los límites de la estructura 1. Por otra parte, se llevó a cabo, la limpieza y levantamiento de plano de piedras superficiales de la estructura 10, la cual no había sido registrada anteriormente. La profundidad de los depósitos no es muy profunda, 20-30 cms b.s., excepto en los casos donde se ha acumulado sedimento proveniente de zonas más altas (Corrales y Badilla 2013a).

Adicionalmente, se realizó un raleo de la vegetación sobre las estructuras 7, 8 y 9. En ese momento el terreno no era aún propiedad del Museo Nacional por lo que no se tenía el permiso de quitar toda la vegetación. Las estructuras fueron expuestas parcialmente, pero falta establecer de una manera más adecuada sus límites.



Fig. 6. Limpieza de estructura 9 cubierta por detritos y vegetación.

También se excavó la esfera presente en el sitio, hacia el lado este, para evaluar su estado de conservación y programar labores de consolidación. Las diferentes labores se realizaron en conjunto con el Departamento de Protección del Patrimonio Cultural (DPPC) con el propósito de establecer condiciones de conservación y planear actividades futuras.



Fig. 7. Esfera del Sitio Grijalba-2.

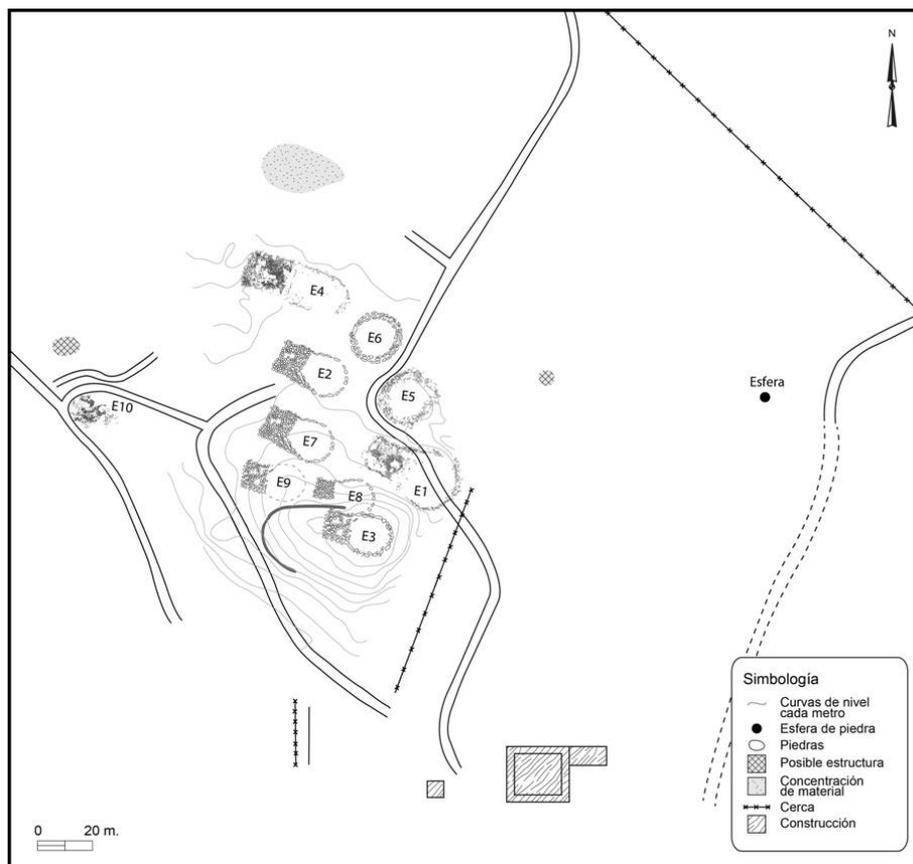


Fig. 8. Croquis del Sitio Grijalba-2, 2013.

VII. ACTIVIDADES REALIZADAS

Se brindan a continuación las actividades realizadas en junio de 2014, las cuales se concentraron en el sitio Grijalba-2 en complemento o seguimiento de las realizadas en años anteriores.

La temporada de campo se orientó a la limpieza de estructuras, corta de vegetación y levantamiento de plano de la estructura 2. Asimismo se tomaron medidas de referencia de varias de las estructuras.

Se amplió la cuadrícula de referencia establecida en la temporada de 2013, con puntos de intersección cada 20 m para establecer la procedencia, densidad o localización espacial de la evidencia arqueológica.

También se limpiaron senderos existentes y se creó uno nuevo al lado oeste del conjunto estructural, buscando que no se tenga que ingresar a ellas cuando el sitio se abra a la visitación.

A. TRABAJO DE CAMPO

Las labores de campo se desglosan según actividad:

1. Limpieza y evaluación de estructuras

La presencia de cantos rodados e irregularidades en el terreno en algunos sectores del área protegida de 8,6 hectáreas indican la presencia de estructuras. Se concentraron las labores en el sector de las estructuras 3, 7, 8, 9 y 10. En el 2013 esos

lugares se limpiaron de maleza y detrito superficial para conocer su configuración y estado de conservación, pero la labor fue parcial.

El propósito de la limpieza es acercarse a la interpretación de la forma, sistema constructivo y funcionalidad de estas estructuras, mantener su visibilidad y planear futuras excavaciones y procesos de conservación y restauración.

Se procedió a la corta de árboles de melina (Gmelina) los cuales fueron plantados como parte de una plantación forestal. Estos árboles han estado afectando la integridad de las estructuras por muchos años por su número y por el diámetro que pueden alcanzar. A pesar de que han sido “cosechados” en varias ocasiones rebrotan fácilmente y su erradicación es muy difícil. En la zona que ya está limpia llevó mucho tiempo eliminarlos.

Algunas especies de árboles nativos también han crecido, así como palmas. Las palmas se eliminaron, pero debe continuarse su seguimiento para eliminar los rebrotes. Con respecto a los árboles nativos la mayoría se dejó. Solamente se cortaron algunos ejemplares muy jóvenes.

El propósito es que brinden sombra y amortigüen el efecto que las lluvias de la época lluviosa puedan tener sobre las estructuras superficiales hasta que crezca la hierba y también porque eventualmente se pueden integrar a la interpretación del sitio.

Sin embargo, se debe evaluar posteriormente si es conveniente dejarlos. Hay especies como el guanacaste que generan grandes raíces superficiales. Es el caso de un ejemplar cerca de la estructura 2.

Una vez cortados los árboles se procedió a su desrame y traslado a lugares destinados para su colocación. La zona entonces se limpió de maleza baja y se rastrilló para dejarla lo más limpia posible y permitir que crezca el zacate. Esto va a implicar la corta de maleza constantemente hasta que el zacate se extienda.



Fig. 9. Corta de árboles de melina, Sitio Grijalba-2.



Fig. 10. Vista de las estructuras 1, 5 y 6 desde la loma de la estructura 3, Sitio Grijalba-2.

Estructura 3

Esta se ubica sobre una pequeña loma al lado sur del conjunto principal. Se observa el basamento circular delimitado con piedra caliza. Esta llega muy cerca del borde de la loma. El empedrado muestra el impacto de pozos de huaquero, al confundirlo con una estructura funeraria. Su ubicación en la loma señala un posible uso estratégico de la estructura, aunque en forma y orientación es similar a otras.

Presentaba árboles de melina y muchas palmas reales, los cuales fueron cortados y la zona limpiada. Las medidas aproximadas son: basamento 12/13,5 m de diámetro, empedrado 8/12,3 m de largo por 9/10,5 m de ancho. Las medidas deben ser corroboradas mediante excavación dada la perturbación que muestra la estructura y el ocultamiento de piedras por tierra tirada encima.



Fig. 11. Vista de la limpieza realizada de la estructura 3, Sitio Grijalba-2.



Fig. 12. Vista del empedrado y pozos de huaquero, estructura 3, Sitio Grijalba-2.

Estructura 7

Esta estructura está cerca de la 2. Presenta el mismo patrón de basamento circular y empedrado. El basamento no es visible en algunas secciones pero esto puede deberse a la cobertura de sedimentos. El empedrado muestra afectación en algunos sectores por huaquerismo.

En el 2013 ya se había raleado parte de la vegetación y en esta ocasión se terminó de eliminar los árboles de melina y palmas.

Hacia el final del empedrado, hacia el oeste, se observa un declive marcado con el entorno que puede deberse a una condición topográfica preexistente o a una modificación del terreno. Se observan cantos rodados formando un pequeño muro o revestimiento.

Entre la estructura 7 y 9 se observa una distancia de 7 m en la cual existe una pequeña depresión que al igual que entre las estructuras 2 y 4 habría servido para la escorrentía de aguas.

Sus medidas aproximadas fueron: basamento 13/15 m de diámetro, empedrado 15/16 m de largo por 14/15 m de ancho. Estas medidas y la configuración de la estructura deben corroborarse con excavaciones.



Fig. 13. Vista de extremo oeste de empedrado de Estructura 7, Sitio Grijalba-2.



Fig. 14. Vista del empedrado parcial de la estructura 7, Sitio Grijalba-2. Al fondo se observa la estructura 9.

Estructura 8

Esta estructura presenta con claridad el empedrado, afectado parcialmente por huaquerismo, pero el basamento no se observa claramente delimitado. Será necesario realizar excavaciones exploratorias para ubicarlo con mayor precisión. Se observa el uso de piedras calizas para delimitar el empedrado en los extremos.

Sus medidas aproximadas fueron: basamento 10/12 m de diámetro, empedrado 10/11 m de largo por 10/11 m de ancho. Estas medidas y la configuración de la estructura, en especial el basamento deben corroborarse con excavaciones.



Fig. 15. Vista de la pequeña terraza donde se ubica la estructura 8, Sitio Grijalba-2.



Fig. 16. Vista parcial del empedrado semienterrado de la estructura 8, Sitio Grijalba-2.

Estructura 9

De esta estructura es visible una sección del empedrado que sería mucho más reducido que los otros. El basamento no se observó bien, en parte por la deposición de basura en un sector de él.

Sin embargo, el límite de una terraza estaría indicando también el límite del basamento hacia el norte y este. Hacia el sur llegaría hasta la pendiente de la loma donde se ubica la estructura 3.

Sus medidas aproximadas fueron: basamento diámetro no establecido, empedrado 7/10 m de largo por 7/10 m de ancho. Estas medidas y la configuración de la estructura, en especial el basamento deben corroborarse con excavaciones.



Fig. 17. Vista de empedrado de Estructura 9, Sitio Grijalba-2.



Fig. 18. Vista de extremo oeste de empedrado de Estructura 9, delimitado por piedras calizas, Sitio Grijalba-2.

2. Levantamiento planimétrico Estructura 2

Dado que el plano con que se cuenta es muy básico se debe realizar el levantamiento topográfico del área principal del sitio para contar con un mejor conocimiento de la distribución y características de las estructuras.

Una vez finalizadas las labores de limpieza en la estructura 2 se realizó un levantamiento planimétrico de la zona del empedrado con la colaboración de voluntarios del Instituto de Campo de Osa u Osa Field Institute (OFI).

Se realizó primeramente la limpieza de maleza. Asimismo, se cortó un árbol de melina que crecía hacia el centro del empedrado. Se cuadriculó la zona en unidades de 2 x 2 m tomando como referente la cuadrícula cada 20 m del sitio, específicamente el área abarcada por los puntos 50W/0N – 30W/0N y 30W/20N – 50W/20N.

Grupos de dos personas por cuadro, realizaron una limpieza más detallada de las piedras en superficie para facilitar su dibujo. Luego se realizó el dibujo de cada cuadro en una escala de 1:20.



Fig. 19. Limpieza de cantos rodados de empedrado de estructura 2, Sitio Grijalba-2.



Fig. 20. Limpieza de cantos rodados de empedrado de estructura 2, Sitio Grijalba-2.



Fig. 21. Levantamiento de plano de estructura 2.

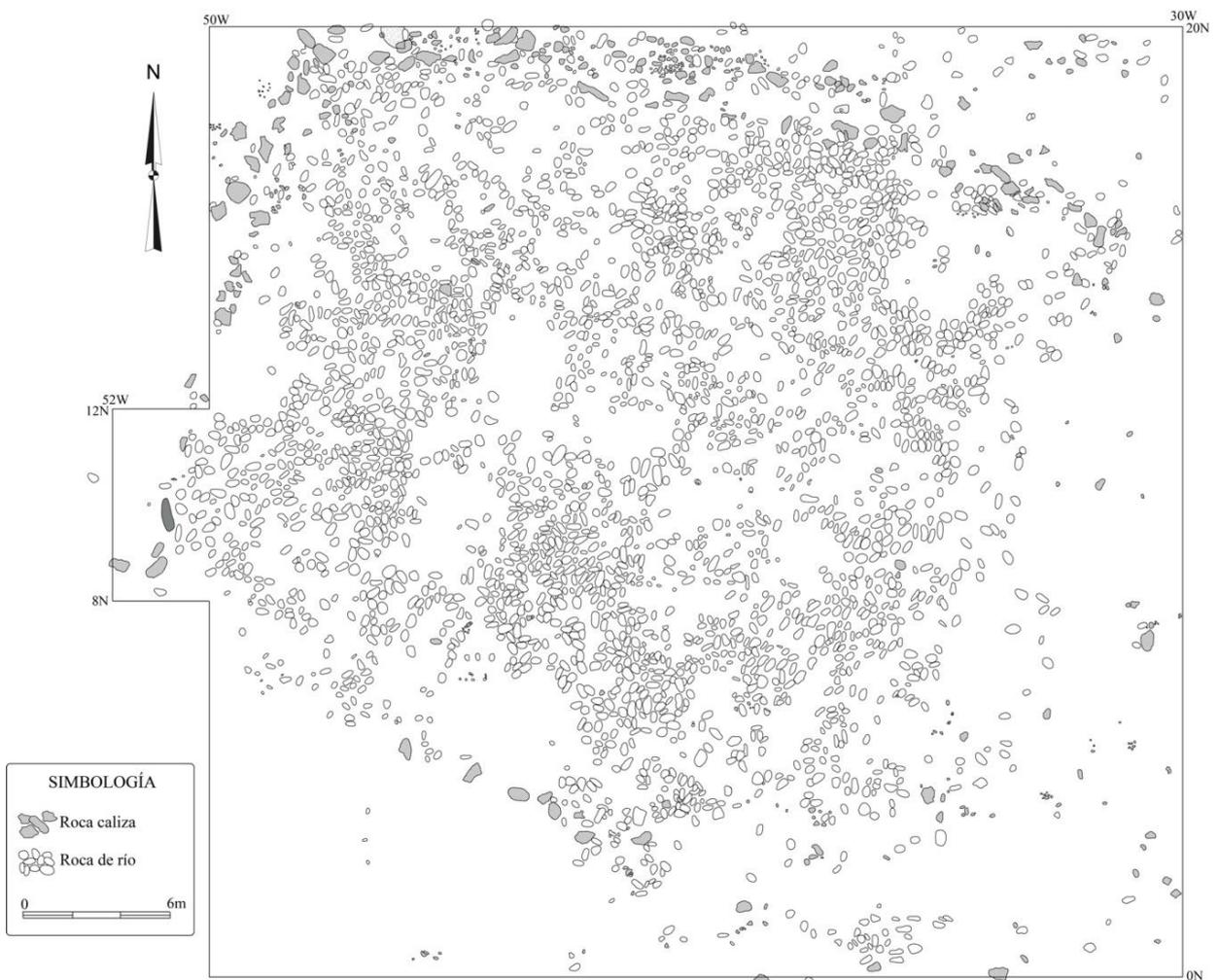


Fig. 22. Plano de empedrado, estructura 2. Sitio Grijalba-2.

3. Limpieza de sendero periférico

Con el propósito de crear un sendero que circunde las estructuras y permita apreciarlas desde diferentes ángulos sin entrar o caminar sobre ellas se realizó una limpieza al norte de las estructuras 6 y 4. Esto además permitió una mejor visibilización del límite norte de la estructura 4, con su borde de piedras calizas delimitando el empedrado de cantos rodados, ya que la vegetación estaba muy cerca o encima de la estructura.

Luego se continuó al otro lado de una pequeña quebrada o corriente de agua al oeste de la estructura 4 y se continuó hasta conectar con un camino interno cerca de la estructura 10. Se cortaron aquellos árboles de melina cerca de las estructuras 6 y 4 y se limpió la superficie de maleza.



Fig. 23. Limpieza de árboles y maleza al lado norte de la estructura 4, Sitio Grijalba-2.



Fig. 24. Limpieza de sendero al lado oeste del conjunto de estructuras, Sitio Grijalba-2.

4. Limpieza extremo oeste Estructura 4

La limpieza del lado oeste también permitió visualizar mejor el extremo oeste de la Estructura 4. Esta presenta un declive que lleva a un pequeño canal que sirve para llevar el agua de lluvia hacia un pequeño arroyo situado a 25 m al oeste de la estructura.

Esta zona de la estructura presenta una extensión en su lado sur que podría estar ligado a un acceso a la estructura viniendo desde el oeste. Sin embargo, podría ser también el resultado del desplazamiento de piedras por erosión o por las labores de siembra de árboles que se dieron ahí.

Dada la orientación del conjunto estructural hacia el oeste es de esperar algún acceso diferencial en algún sector y este podría ser el caso de esta prolongación de cantos rodados de la estructura 4.

De la Fuente había sugerido la presencia de muros y terrazas en este sector del sitio y la configuración observada es congruente con esta apreciación. La diferencia topográfica también se observó en la limpieza de la estructura 7.



Fig. 25. Lado sur del extremo oeste de la Estructura 4, Sitio Grijalba-2.



Fig. 26. Lado sur del extremo oeste de la Estructura 4, Sitio Grijalba-2

5. Limpieza de posible estructura

Al otro lado del pequeño arroyo, en continuación desde la estructura 4 se observó al limpiar el sendero una acumulación de piedras que mide unos 2 x 6 metros y termina en otro arroyo. La mayor parte son piedras de campo, pero hay algunos cantos rodados asociados. Sobre estas rocas se observaron algunos fragmentos de material cerámico.

Personas del lugar nos han hablado de la presencia de un “camino de piedra” que va del conjunto estructural al río Balsar, visible en otros tiempos especialmente cuando el terreno se quemaba.

Se limpió mejor el área para tratar de determinar el carácter cultural de la acumulación de piedras, en particular por su cercanía la extensión de cantos rodados observada en el lado sur del extremo oeste de la estructura 4. Esta no es del todo clara ya que el tipo de piedras difiere en su mayoría de los cantos rodados de los empedrados, su disposición no es tan sistemática y ordenada, los tamaños varían y hacia el arroyo hay acumulaciones superpuestas y cubren una zona que es más amplia, sugiriendo que podría ser un afloramiento local.

Sin embargo, la presencia de varios cantos rodados, también podría indicar un aprovechamiento del afloramiento natural para crear un sendero de acceso o de conexión a otras áreas. Queda para un futuro realizar limpiezas o excavaciones para definir mejor la naturaleza de estas piedras.



Fig. 27. Piedras en superficie, lado oeste de conjunto estructural, Sitio Grijalba-2.



Fig. 28. Piedras en superficie, lado oeste de conjunto estructural, Sitio Grijalba-2.

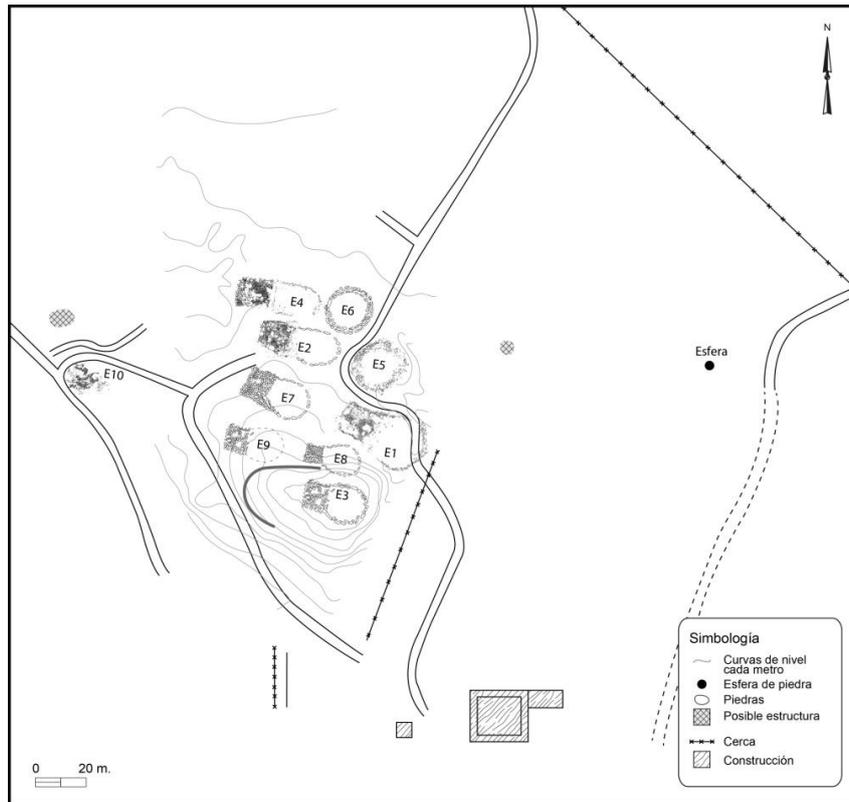


Fig. 29. Croquis actualizado del Sitio Grijalba-2.

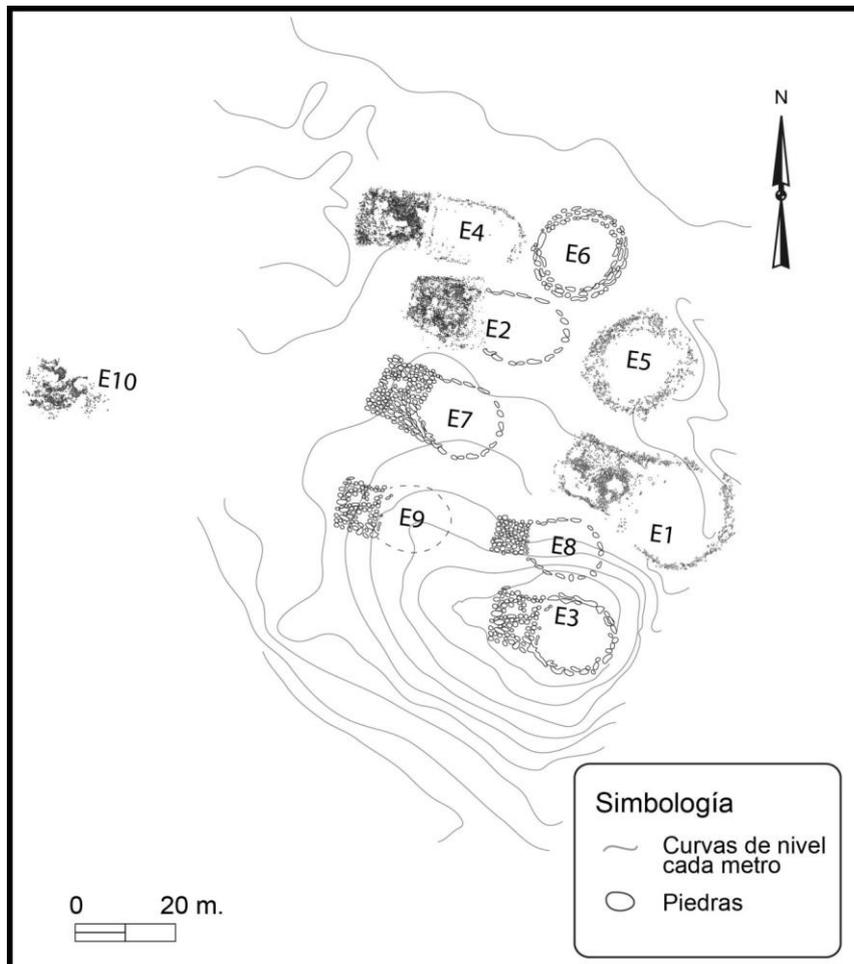


Fig. 30. Croquis actualizado del área de estructuras, Sitio Grijalba-2.

B. TRABAJO DE LABORATORIO

En concordancia con la metodología seguida no se recuperaron materiales cerámicos. Solo se recolectaron varios restos líticos en superficies correspondientes a tres metates ubicados al costado sur de la estructura 9.

Estos son similares a los recolectados en la temporada de 2013 (Corrales y Badilla 2013) y junto con los recolectados por de la Fuente (1995) señalan su uso en la zona principal del sitio.

En la descripción de los artefactos se continúa la numeración de la temporada anterior (Corrales y Badilla 2013).

Artefacto 7

Fragmento de metate, presenta parte del borde del plato, el área correspondiente al plato se encuentra pulida probablemente por uso, sin embargo conforme se acerca al borde la textura se vuelve más áspera. En su parte inferior presenta parte de una base anular, además toda la superficie externa presenta una textura áspera producto del picado de manufactura del objeto. También se logra observar una fractura superficial en la parte interna de la base de pedestal.

Materia prima: granodiorita meteorizada. Largo: 18,3cm. Ancho: 13,3-19,8cm. Grosor: 2,9-4,7cm. Alto: 7,5cm.



Fig. 31. Vistas del artefacto 7, Sitio Grijalba-2.

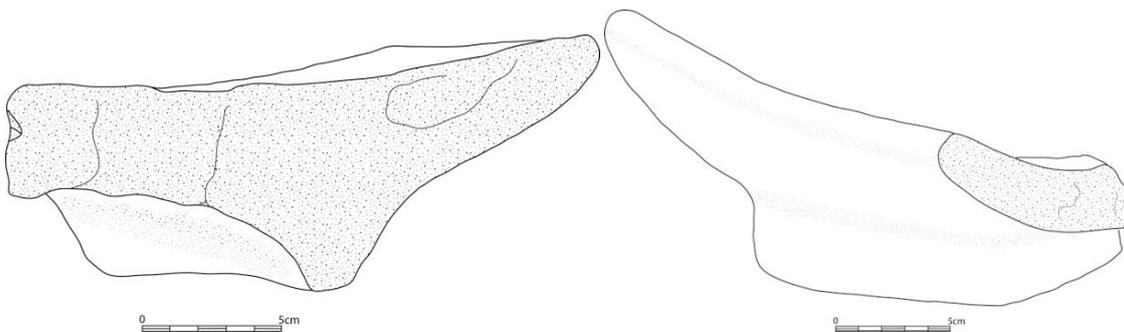


Fig. 32 Dibujos del artefacto 7, Sitio Grijalba-2.

Artefacto 8

Corresponde a 7 fragmentos de un metate zoomorfo que representa un felino. Se recolectaron fragmentos de la cabeza, plato, cola y los soportes. La cabeza del animal aparece como una prolongación en el borde, no obstante, la parte del hocico esta quebrada. Presenta 3 diseños de 3 círculos concéntricos, enmarcados a los lados por 3 incisos paralelos en la parte superior de la cabeza; asimismo, las orejas ubicadas a los lados presentan 2 incisos paralelos en su parte superior. Hacia los lados de la cabeza, se puede ver una acanaladura que sale de la orejas hasta la ubicación del hocico. Sobre esta banda, de forma perpendicular, salen dos bandas delimitadas por 2 incisos, los cuales llegan hasta uno de los círculos concéntricos en la parte superior pasando por encima de la representación de los ojos. También en medio de estas dos bandas, se logra observar una serie de incisos formando una especie de cadeneta. En la parte inferior no se observa ninguna decoración.

Uno de los fragmentos pertenece a un soporte con una serie de incisos que conforman un motivo triangular con líneas paralelas oblicuas.

Otros 3 fragmentos corresponden a una parte del plato, la parte superior de estos fragmentos se encuentra pulida debido al uso, mientras que la parte inferior presenta huellas de picado de manufactura. En el área correspondiente al borde externo se logra observar un friso que abarca los 3 fragmentos, el cual presenta motivos cuadrangulares, los cuales la mayoría están desgastados, y además están encerrados por motivos que presentan una forma similar a una "S". Uno de los fragmentos (fragmento de plato 1) presenta un desprendimiento producto de un golpe reciente. Otro de los fragmentos (fragmento 2) posee una parte del soporte donde logran observar incisos verticales y oblicuos, pero no se logra determinar un motivo; el último fragmento (fragmento 3) posee también parte del soporte, el cual posee incisos oblicuos, pero a diferencia del anterior se logra distinguir motivos triangulares. Estos 3 fragmentos calzan entre sí.

Otros 2 fragmentos corresponden a la cola y calzan entre sí, en ambos se logra observar un friso idéntico al observado en los fragmentos pertenecientes al borde del plato, no obstante en uno de los fragmentos el friso termina cerca de la mitad del fragmento (fragmento de cola 1), mientras que el otro fragmento de cola 2, es más pequeño, y presenta el límite del friso cerca de la terminación del fragmento, que posiblemente se unía con el plato.

Materia prima: andesita

Cabeza: Largo: 14,1cm. Ancho: 11,2cm. Grosor: 3-7,3cm

Soporte: Alto: 9,9cm. Diámetro: 4,2-4,7cm.

Fragmentos de plato: 1: Alto: 5,3cm. Ancho: 2-8cm. Grosor: 2,3cm. Largo: 8,1cm.

2: Alto: 5cm. Ancho: 6,7-7,3cm. Grosor: 2cm. Largo: 14,7cm.

3: Ancho: 2,8-16,2cm. Grosor: 2cm. Largo: 9cm.

Fragmentos de cola: 1: Largo: 14,1cm. Grosor: 3,5-4,1cm. 2: Largo: 9,2cm. Grosor: 4,2-4,8cm.



Fig. 33. Vistas de la cabeza de metate, artefacto 8, Sitio Grijalba-2.

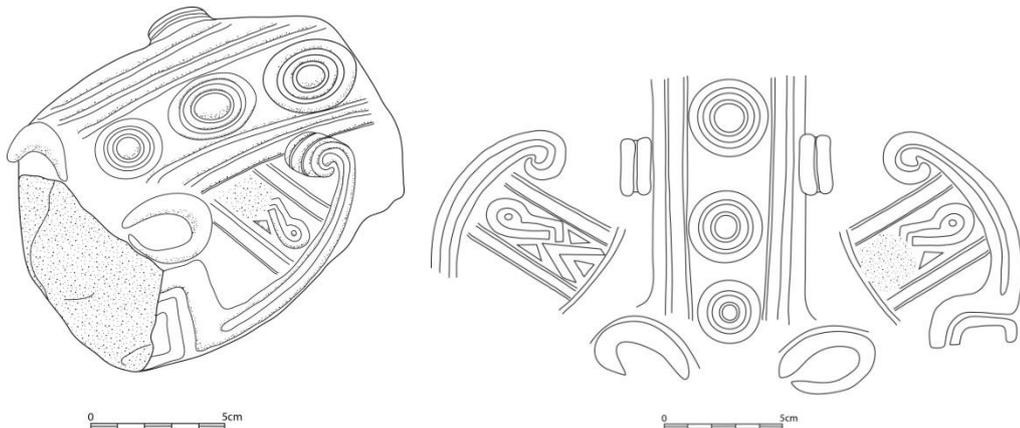


Fig. 34. Dibujos de la cabeza y elementos en bajo relieve en forma de felino del artefacto 8. Sitio Grijalba-2.

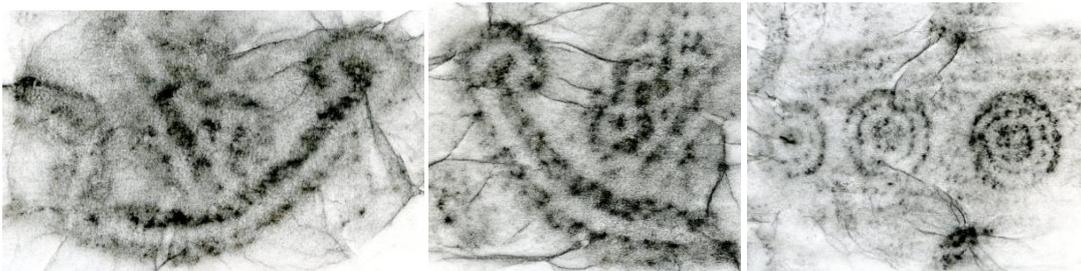


Fig. 35. Frotados de la cabeza y elementos en bajo relieve en forma de felino del artefacto 8. Sitio Grijalba-2.



Fig. 36. Vistas de soporte del metate, artefacto 8, Sitio Grijalba-2.

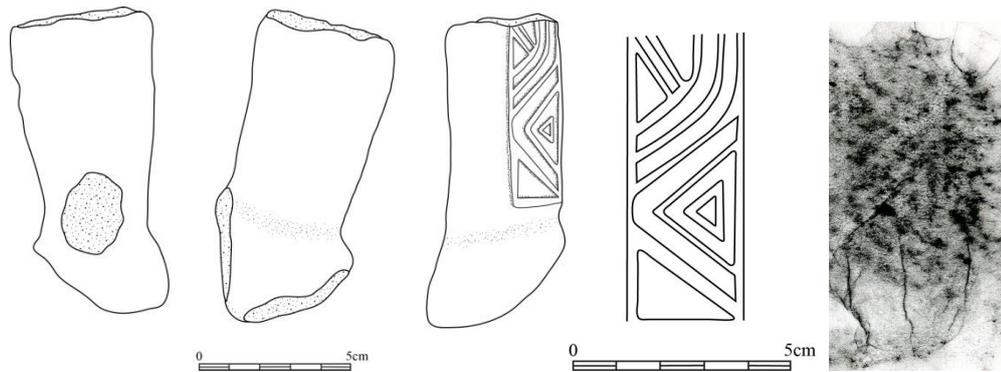


Fig. 37. Dibujo y frotado de soporte y elementos en bajo relieve en forma de felino del artefacto 8. Sitio Grijalba-2.



Fig. 38. Vista de fragmentos del plato del metate, artefacto 8, Sitio Grijalba-2.

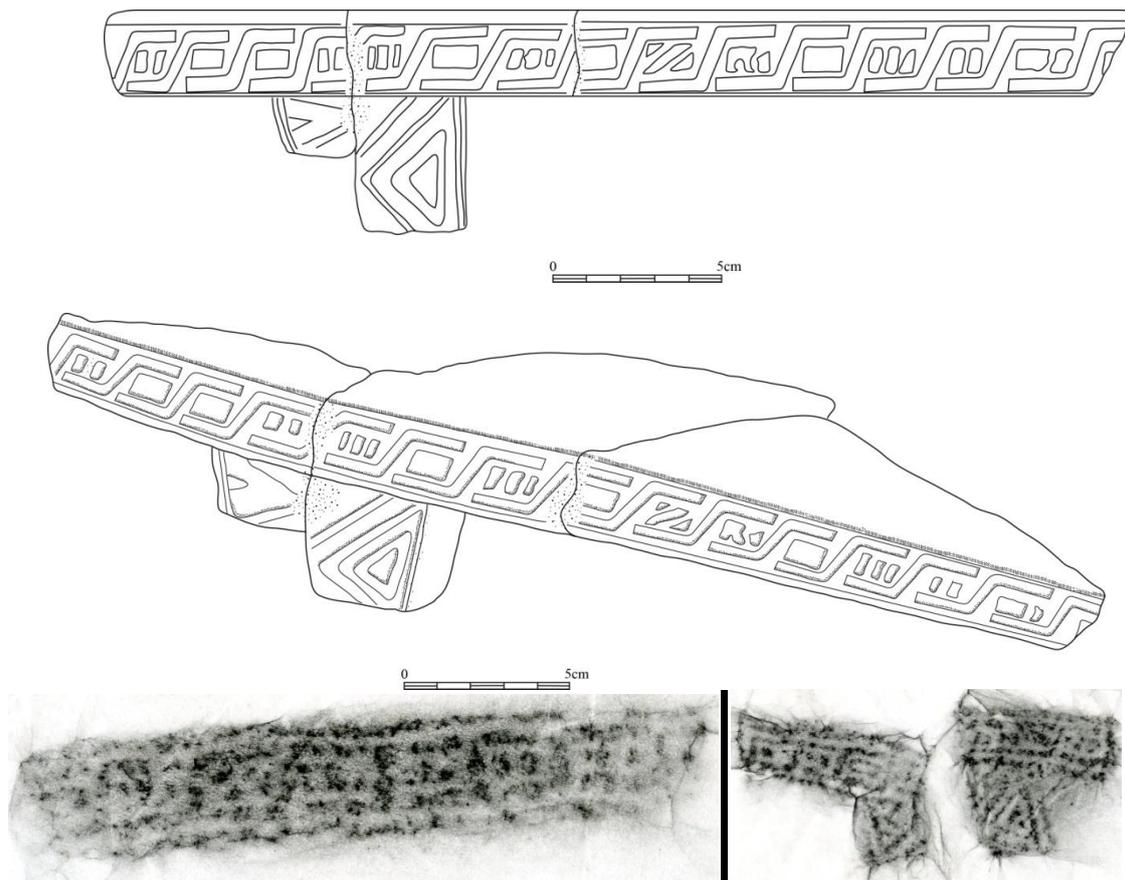


Fig. 39. Dibujo y frotado de plato y elementos en bajo relieve en forma de felino del artefacto 8. Sitio Grijalba-2.



Fig. 40. Vista de la cola del metate, artefacto 8, Sitio Grijalba-2.

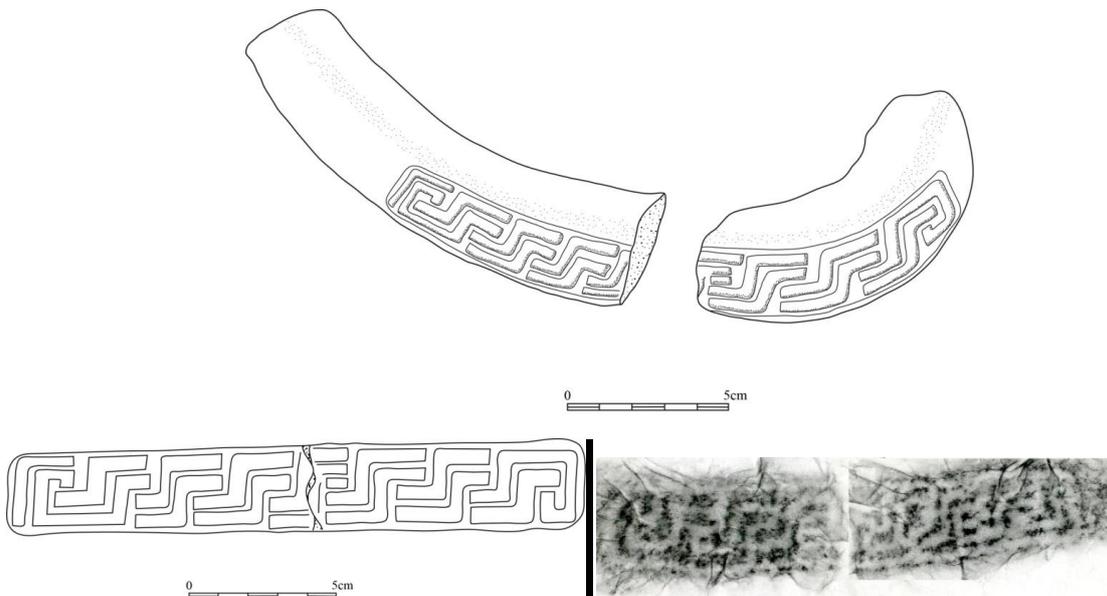


Fig. 41. Dibujos y frotado de la cola y elementos en bajo relieve en forma de felino del artefacto 8. Sitio Grijalba-2.

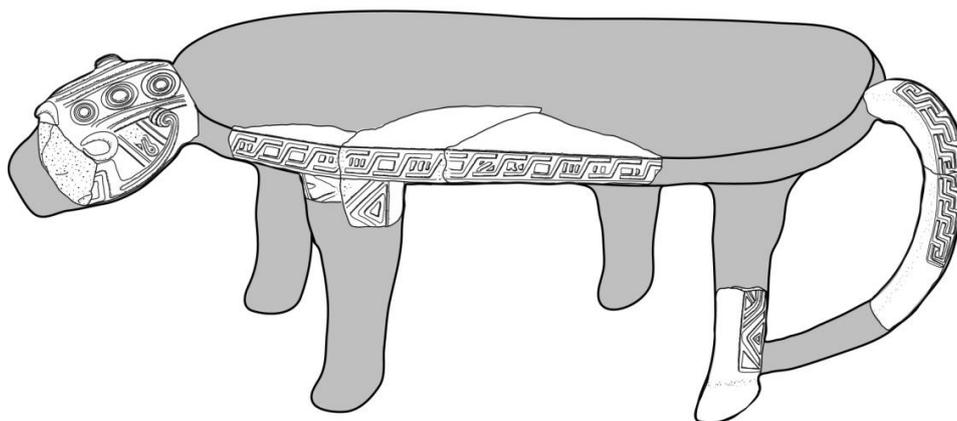


Fig. 42. Dibujo idealizado de metate completo con fragmentos encontrados del artefacto 8. Sitio Grijalba-2.

Artefacto 9

Fragmento de soporte con parte de borde y del plato, cuenta con 2 incisos en forma de espiral uno en la parte externa del soporte y otro en el borde del mismo; e incisos paralelos verticales debajo del inciso en espiral presente en el soporte.

Materia prima: andesita. Alto: 11,5cm. Ancho: 6,7cm. Grosor: 3,5-6,3cm.



Fig. 43. Vista de soporte de metate, artefacto 9, Sitio Grijalba-2.

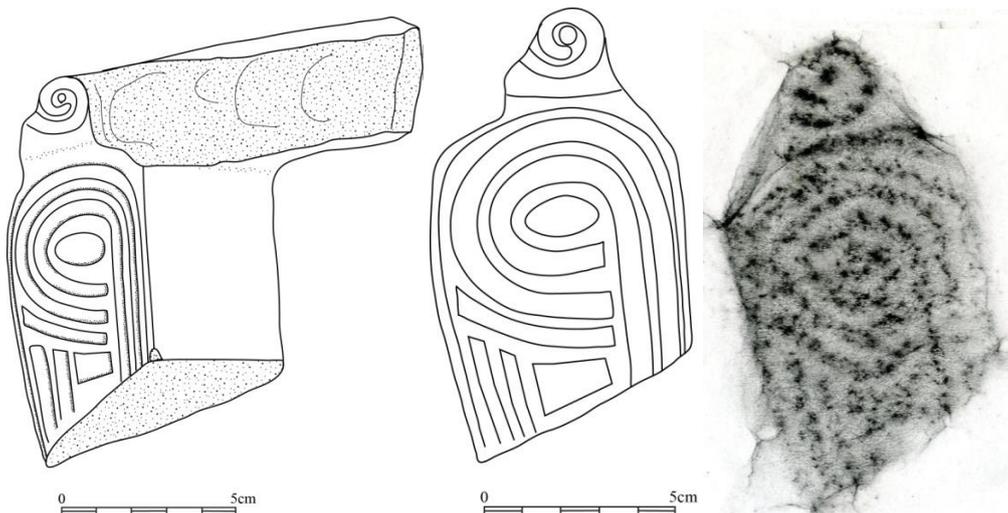


Fig. 44. Dibujos y frotado de soporte y elementos en bajo relieve. Artefacto 9. Sitio Grijalba-2.

VIII. COMENTARIO FINAL

Las labores de 2014 se limitaron a la limpieza de vegetación de sectores con estructuras del sitio Grijalba-2 y al levantamiento de plano parcial de la Estructura 2. Es necesario detener el impacto de la plantación de melina y otros árboles sobre las estructuras y programar excavaciones extensivas de estas y otros sectores relevantes del sitio.

La declaración de patrimonio mundial al conjunto de sitios que se ha venido investigando con más intensidad en los últimos años, Finca 6, Batambal, Grijalba-2 y El Silencio, viene a culminar un esfuerzo de casi una década de investigación propia y el aporte de otros investigadores anteriores, así como del esfuerzo de los funcionarios encargados del mantenimiento, protección, conservación y gestión de los sitios.

Las labores de investigación a realizar en el futuro deben de tomar en cuenta las directrices de conservación que emana el Centro de Patrimonio Mundial para garantizar el valor universal excepcional de los sitios. Con respecto a los objetivos planteados, podemos realizar algunos comentarios a la luz de los trabajos realizados.

1. Documentar y analizar la distribución espacial de estructuras y depósitos arqueológicos en zonas asociadas a alineamientos o conjuntos de esferas en el delta del Diquís y evaluar los sitios seleccionados en términos de su distribución, jerarquía, tamaño, cronología, estratigrafía, materiales y estructuras presentes.

Las labores realizadas permitieron establecer con más claridad la relación entre las diferentes estructuras. Se notó entre las diferentes estructuras una cercanía (con distancias entre 3 y 5 m) que refuerza que había factores incidiendo en la cercanía de las estructuras que van más allá de la disponibilidad de terreno. Hemos propuesto la posibilidad de que aspectos defensivos (empalizadas) hayan jugado un papel principal en la configuración del área nuclear del sitio, que deberán ser contrastadas con investigaciones en el futuro.

La ubicación y distancia entre las estructuras 7 y 9 muestra la posibilidad de que se realizaran adecuaciones del terreno para favorecer la escorrentía de aguas. Una situación similar se había observado entre las estructuras 2 y 4. La cercanía de las estructuras haría que las líneas de goteo de los techos casi coincidieran, por la poca distancia entre basamentos. Las ligeras depresiones entre las estructuras encauzarían el agua hacia el oeste donde hay un declive del terreno que lleva a arroyos estacionales.

La ubicación de la estructura 3 en la cima de una loma con una excelente visibilidad del entorno le daría una posición estratégica la cual hay que valorar dentro de la proposición de una organización defensiva para el conjunto nucleado. El hallazgo de dos cuentas en los trabajos de de la Fuente en 1994, una zoomorfa y otra circular pueden estar en consonancia con esta proposición. Acá también habrá que valorar mejor el papel de la estructura 10 que inicialmente se aparta de las demás en su configuración y ubicación.

La orientación este-oeste de las estructuras y la posibilidad de estructuras de acceso que conectarían con las riberas del río Balsar deben ser investigadas en temporadas posteriores. Asimismo la exploración de zonas aledañas donde se han observado piedras superficiales formando acumulaciones que pueden corresponder a estructuras similares a las ya documentadas o a zonas de desecho o talleres.

2. Comparar a nivel regional los distintos sitios y conjuntos culturales para contribuir a la discusión de indicadores arqueológicos de sociedades jerarquizadas a nivel cacical, y modelos difusionistas y de evolución local para el Sur de América Central.

Las labores se han enfocado en el sitio Grijalba-2 por lo que aún queda pendiente prospectar de manera sistemática la cuenca del río Balsar. Esto debe iniciarse por la revisita de los sitios registrados en la prospección exploratoria realizada por Quintanilla (1992), para entender mejor el papel del sitio, en particular la postulación, en un informe anterior, que Grijalba-2 pudo ser un centro secundario que habría dominado la cuenca del río Balsar.

Grijalba-2 pudo ser un centro cacical dominando su propio territorio o estar subordinado a los sitios del delta. Pero al ser la prospección realizada de carácter no sistemático, esto no tiene sustento en datos regionales.

Esta situación se extiende a los otros sitios investigados. Varias prospecciones sistemáticas o una gran prospección regional deben estar en la agenda de los próximos años. Ya varias líneas de investigación se derivan del estudio de patrones de asentamiento de Egitto (2007) a partir de los sitios ya registrados.

3. Explorar las posibles funciones y simbolismos de los conjuntos de esferas tomando en cuenta las distancias entre las esferas, tamaños y orientación, así como el contexto en el que se encuentran.

La ubicación de la esfera en Grijalba-2 tiene semejanzas con la ubicación de la esfera de El Silencio, que señalan la colocación de esferas en zonas periféricas de los sitios. Estas serían zonas especiales dentro de los sitios adonde se iría para llevar a cabo actividades de corte ceremonial o simbólicas.

El entorno de la esfera de Batambal es aún poco conocido aunque llama la atención la gran cantidad de material cerámico en superficie. La cercanía a una quebrada también podría ser un factor importante.

4. Discutir posibles actividades domésticas o ceremoniales en los sitios con esferas a partir de excavaciones horizontales y verticales de contextos habitacionales y funerarios.

En Grijalba-2 se recolectaron nuevos fragmentos de metates decorados y zoomorfos, que se unen a los recuperados en zonas cercanas (Estructuras 8 y 4), confirmando el carácter no doméstico de las estructuras. De la Fuente (1995) recolectó al menos 33 fragmentos de metates en su mayoría decorados y provenientes de la superficie de las estructuras 2 (9 fragmentos) y 4 (12 fragmentos) y una zona de basurero al NW y SW del sitio.

Estos metates fragmentados también son frecuentes en la zona de Punto 5, Finca 6, Batambal, Muñequera, Finca 2 y otros sitios donde se encuentran en asociación con fragmentos de esculturas antropomorfas y esferas pequeñas.

El simbolismo de estos "metates", y aspectos como la representación de felinos, así como su depositación en fragmentos es un tema a investigar en futuros estudios. En este se debe incorporar los restos encontrados en nuestras investigaciones y los recuperados por de la Fuente (1995).

La presencia de al menos siete empedrados en frente de basamentos circulares u ovalados en una zona de alrededor de 1 hectárea sugiere su uso para actividades de tipo público y simbólico. Las zonas serían apropiadas para reuniones de personas. El que cada estructura baja cuenta con su propio empedrado señala usos similares en cada una de ellas.

5. Conocer el patrón constructivo de las estructuras arquitectónicas y contribuir a su estabilización, conservación y puesta en valor mediante actividades de restauración e interpretación.

En Grijalba-2 la limpieza de estructuras realizadas permitió observar diferencias en tamaños y ubicación de las estructuras, pero confirmar el patrón de construcción general. Las limpiezas de las estructuras 4 y 7 permiten ver diferencias de elevaciones hacia los extremos oeste de estas que podrían estar relacionadas con modificaciones intencionales del terreno para su ingreso.

También la presencia de depresiones leves entre estructuras cercanas para facilitar la escorrentía debe ser investigada en futuros trabajos de investigación y conservación.

La limpieza y el levantamiento de plano de la estructura 2 permitieron observar un patrón constructivo en hileras de cantos rodados sin elementos agregativos. La estructura estuvo delimitada por piedras calizas, al igual que en las demás estructuras similares.

La posibilidad de estructuras de acceso al conjunto principal no se puede descartar. Hay referencias de una "calzada" hacia el río Balsar. La presencia de piedras frente a la estructura 4 podría estar relacionada con dicha vía de acceso.

La colocación de los empedrados frente a las estructuras circulares u ovaladas puede ser comparada con las rampas de acceso en Finca 6. No tiene el declive ya que son de poca elevación y los montículos elevados no presentaron rampas. La rampa del Montículo 2 de Finca 6 tiene una configuración similar a las de Grijalba 2 en tanto que la del M1 es más trapezoidal. Futuras excavaciones en Finca 6 deben establecer si algunos empedrados registrados están asociados a estructuras de poca elevación, siguiendo el patrón observado en Grijalba-2.

La diferencia es en el uso de la piedra caliza. En Grijalba-2 se utilizó para los revestimientos/muros de los montículos y para delimitar los basamentos y la zona con cantos rodados en tanto que en Finca 6 se usó en la zona central de las rampas de acceso a los montículos.

En el sitio Rivas también se observó una rampa o estructura trapezoidal asociado a la Estructura I (Quilter y Frost 2007:28). Otras estructuras contaron con elementos similares (Operaciones D y E), aunque solo se observa el perímetro sin empedrados internos. Quilter y Frost se refieren a la información etnográfica de las casas talamanqueñas que presentan un alero o pórtico para interpretar estas extensiones. Esa información etnográfica también sirvió de base para las idealizaciones presentadas en los informes sobre Finca 6 (Corrales, Artavia y Badilla 2007; Badilla y Corrales 2009).

Se empiezan a notar algunas generalidades en los sistemas constructivos pero a la vez particularidades en cada sitio en términos de configuración, orientación y construcción que deben ser indagadas en futuras investigaciones.

IX. BIBLIOGRAFÍA

Badilla, Adrián. 1996. Rescate Arqueológico en Finca 4 Palmar Sur, Cantón de Osa. Informe Final. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

1998. Evaluación arqueológica Proyecto Planta Extractora de Aceite Empresa Palma Tica S.A., Palmar, cantón de Osa. Informe de investigación. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica

2000. Sitio Batambal (P-299-Bt): De la protección a la gestión del recurso arqueológico (diagnóstico para minimizar su impacto). Informe de investigación. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Badilla, Adrián y Francisco Corrales. 2009. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en el Sitio P-254 Sector Finca 6. Temporada 2007. Manuscrito en archivo. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Badilla, A., E. Mora y J. Navas. 2003. Moviéndose dentro del territorio ancestral: La relocalización del poblado boruca de Cañablanca y la ocupación precolombina del delta del Diquís. En: **II Congreso sobre Pueblos Indígenas: Del Conocimiento Ancestral al Conocimiento Actual: visión de lo indígena en el umbral del siglo XXI.**, compilado y editado por A. C. Arias, M.E. Bozzoli, G. Chang y M. Rojas, pp. 45-50. SIEDIN, Universidad de Costa Rica, San José.

Badilla, Adrián, Ifigenia Quintanilla y Patricia Fernández. 1997. Hacia la contextualización de la metalurgia en la subregión arqueológica Diquís: El caso del sitio Finca 4. **Boletín del Museo del Oro** 42: 114-137.

Barrantes, Orlando. 1988. Prospección arqueológica en la zona Jalaca-Finca Guanacaste, Pacífico Sur (Informe No. 1). Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Barrantes, Ramiro. 1993. **Evolución en el Trópico: Los Amerindios de Costa Rica y Panamá.** Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José.

Baudet, Claude; Sophie Laligant; Natalie Borgnino y Valérie Lauthelin. 1993. **Investigaciones Arqueológicas en el Delta del Diquís.** CEMCA, México D.F.

Constenla, Adolfo. 1991. **Las Lenguas del Área Intermedia: Introducción a su estudio areal.** Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José.

Corrales Ulloa, Francisco. 1985. Prospección y Excavaciones Estratigráficas en el Sitio Curré (P-62-Cé), Valle del Diquís, Costa Rica. **Vínculos** 11 (1-2):1-16.

1989. La ocupación Agrícola Temprana del Sitio Curré, Valle del Diquís. Tesis de Licenciatura. Escuela de Antropología y Sociología. Universidad de Costa Rica.

2000. An Evaluation of Long Term Cultural Change in Southern Central America: The Ceramic Record of the Diquís Archaeological Subregion, Southern Costa Rica. Disertación Doctoral. Departamento de Antropología. Universidad de Kansas, Lawrence.

2005. Proyecto Arqueológico Boruca: Continuación de la prospección regional.-Sector Paso Real-Cajón- Informe de la prospección de los cuadrantes 9, 10 17, 18,19 y 20. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Corrales Ulloa, Francisco y Adrián Badilla Cambroner. 1988 Investigaciones arqueológicas en Jalaca de Osa. Análisis del material cerámico y lítico. Informe No. 2, Proyecto Osa-Golfito (NA 85/06). Manuscrito en archivo, Museo Nacional de Costa Rica y Fundación Neotrópica.

2010. Inspección arqueológica en San Gabriel de Osa: Sitio Bishá'cra". Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica

2011. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en los sitios Finca 6 (P-254-F6) y Batambal (P-299-Bt). (Temporada 2010).Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2012. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en los sitios Batambal (P-299-Bt) El Silencio (P-257-ES), evaluación del sitio Brishá'cra (P-673-Bc) y prospección de El Silencio, Finca 4 y Finca 6 (nov. 2011-2012), Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2013a. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Subregión Arqueológica Diquís. Excavaciones en los sitios Finca 6 (P-254-F6), Batambal (P-299-Bt) y Grijalba-2 (P-260-Gj-2). Temporada 2013. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2013b. Los sitios arqueológicos con esferas de piedra del Delta del Diquís: Protección, conservación, investigación y participación de la comunidad. En: ***La conservación del patrimonio cultural en Costa Rica***, editado por Mónica Aguilar y Olimpia Niglio, pp. 305-326. ARACNE editrice S.r.l, Roma.

Corrales, Francisco, Adrián Badilla y Javier Artavia. 2007. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en el Sitio P-254 Sector Finca 6. Temporada 2005. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Correal, Gonzalo y Thomas van der Hammen. 1977. ***Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama. 11,000 años de prehistoria en la Sabana de Bogotá***. Banco Popular, Bogotá.

Creamer, Winifred y Jonathan Hass. 1985. Tribe versus chiefdom in Lower Central America. ***American Antiquity*** 50(4): 738-754.

De la Fuente, Lucía. 1994. P-260 Grijalba-2. Informe de trabajo de campo (marzo-mayo), Proyecto: Hombre y Ambiente en el Delta Térraba-Sierpe. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

1995. P-260-Grijalba-2. Informe de trabajo de campo. Enero -Febrero. 1995. Proyecto Hombre y Ambiente en el Delta Térraba-Sierpe. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Drolet, Robert. 1983. Al otro lado de Chiriquí, El Diquís: Nuevos Datos para la integración cultural de la región Gran Chiriquí. *Vínculos* 9 (1-2):25-76.

1984. Community Life in a Late Phase Chiefdom Village, Southwestern Costa Rica. En: *Recent Developments in Isthmian Archaeology: Advances in the Prehistory of Lower Central America*, editado por F. W. Lange, pp. 123-154. B.A.R. International Series 212, Oxford, England.

1988. The Emergence and Intensification of Complex Societies in Pacific Southern Costa Rica. En: *Archaeology and Art in Costa Rican Prehistory*, editado por F. Lange, pp.163-188. University of Colorado Press, Boulder.

1992. The House and the Territory: The Organizational Structure for Chiefdom Art in the Diquís Subregion of Greater Chiriquí. En: *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*, editado por F. W. Lange, pp.207-241. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Earle, Timothy. 1997. *How chiefs come to power: the political economy in prehistory*. Stanford University Press, California.

Egitto, Anne. 2007. A GIS Analysis of Archaeological Relationships in the Diquís Delta of Southeastern Costa Rica. Master tesis, Lewvin College of Urban Affairs, Cleveland State University

Haberland, Wolfgang. 1961. Arqueología del Valle del Río Ceiba, Buenos Aires. *Informe Semestral* (Enero a Junio), pp. 31-62. Instituto Geográfico Nacional, San José.

1976. Gran Chiriquí. *Vínculos* 2 (1):115-121.

Hoopes, John 1991. The Isthmian Alternative: Reconstructing Patterns of Social Organization in Formative Costa Rica. En: *The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica*, editado por W. Fowler, pp. 171-192. CRC Press, Boca Raton.

Jones, George T., Robert D. Leonard, y Alysia L. Abbott. 1995. The Structure of Selectionist Explanation in Archaeology. En: *Evolutionary Archaeology, Methodological Issues*, editado por P. A. Teltser, pp. 13-32. The University of Arizona Press, Tucson and London.

Krieger, Alex D. 1944. The Typological Concept. *American Antiquity* 3:271-288.

Laurencich de Minelli, Laura and Luigi Minelli. 1966. Informe Preliminar sobre excavaciones alrededor de San Vito de Java. *Actas XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*, Vol. 1, pp. 415-427. Sevilla.

1973. La Fase Aguas Buenas en la región de San Vito de Java (Costa Rica). *Actas del 40 avo Congreso Internacional de Americanistas*, (Roma-Geneva) Vol 1. pp. 219-224.

Laurencich de Minelli, Laura. 1967. Notas antropométricas sobre el hombre precolombino de Jalaca, Costa Rica. *Informe Semestral*, Enero-Junio, pp. 33-65. Instituto Geográfico de Costa Rica, San José.

Linares, Olga. 1968. **Cultural Chronology of the Gulf of Chiriqui, Panamá.** Smithsonian Contributions to Anthropology Vol. 8 Smithsonian Institution Press, Washington.

1980. The Ceramic Record: Time and Place. En: **Adaptive Radiations in Prehistoric Panamá,** editado por O. Linares y A. Ranere, pp. 81-117. Peabody Museum Monographs. No. 5. Harvard University, Cambridge, Mass.

Linares, Olga, and Anthony Ranere. 1980. **Adaptive Radiations in Prehistoric Panamá** Peabody Museum Monographs. No. 5. Harvard University, Cambridge, Mass.

Lothrop, Samuel 1963. **Archaeology of the Diquís Delta.** Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. LI, Cambridge, Mass.

Lyman, R. Lee, y Michael O'Brien. 2000. Measuring and Explaining Change in Artifact Variation with Clade-Diversity Diagrams. **Journal of Anthropological Archaeology** 19(1):39-74.

Neff, Hector. 1996. Ceramics and Evolution. En: **Evolutionary Archaeology. Theory and Explanation,** editado por M. O'Brien, pp.244-269. University of Utah Press, Salt Lake City

Morales, Olman y Rossy Isel Alvarado. 2008. Informe de Evaluación Arqueológica. investigación en Áreas de Interés Arqueológico dentro del Proyecto Habitacional Chontales, Puntarenas. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia. Museo Nacional de Costa Rica.

Quintanilla, Ifigenia. 1992. Prospección Arqueológica del Delta de Sierpe-Térraba. Sureste de Costa Rica. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

1993. Investigaciones arqueológicas en P-254-Finca 6: informe de excavaciones realizadas en 1993. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2004. Las esferas de piedra del Pacífico Sur de Costa Rica: Descifrando el "enigma" desde la arqueología. Tesis de Maestría. Departamento de Prehistoria, Universidad Autónoma de Barcelona.

2007. **Esferas Precolombinas de Costa Rica.** Fundación Museos del Banco Central, San José

Quilter, Jeffrey y Jeffrey Frost 2007. Investigaciones en el Complejo Arqueológico Rivas-Panteón de la Reina en el suroeste de Costa Rica. **Vínculos** 30(1-2):23-56.

Quintanilla, Ifigenia y Adrián Badilla 2003. El impacto de los fenómenos naturales sobre los yacimientos arqueológicos de la llanura aluvial del Delta del Diquís, Costa Rica. **Vínculos** 26(1-2):57-79.

Rouse, Irving. 1960. The Classification of Artifacts in Archaeology. **American Antiquity** 25:313-323.

Sabloff, Jeremy, y Robert Smith. 1969. The Importance of both Analytic and Taxonomic Classification in the Type-Variety System. **American Antiquity** 34(3):278-285.

Salgado, Silvia. 2003. Informe de Reconocimiento Arqueológico: Consideraciones sobre los recursos arqueológicos del Proyecto Residencial Chontales. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Stirling, Matthew y Marion Stirling. 1997. **Investigaciones Arqueológicas en Costa Rica**. San José, Costa Rica. Museo Nacional de Costa Rica

Sol, Felipe. 2003. Nuevos datos para la arqueología del delta del Diquís: Una prospección en la Fila Grisera. **Vínculos** 26 (1-2): 113-144.

Stone, Doris 1943. Preliminary investigation of the flood plain of the Rio Grande de Térraba, Costa Rica. **American Antiquity** Vol. IX, No. 1.

1958. **Introduction to the Archaeology of Costa Rica**. Museo Nacional de Costa Rica, San José.

1963. **Rasgos de culto en el sureste de Costa Rica y su significado**. Museo Nacional de Costa Rica, San José.

1966. **Introducción a la Arqueología de Costa Rica**. Museo Nacional de Costa Rica. San José.

1977. **Pre-Columbian Man in Costa Rica**. Peabody Museum Press. Harvard University, Cambridge, Mass.

Willey, Gordon. 1953. Prehistoric settlement patterns in the Virú Valley, Peru. **Bulletin of the Bureau of American Ethnology**. No. 155. Washington D.C.

Willey, Gordon, y Jeremy Sabloff. 1993. **A History of American Archaeology**. W. H. Freeman and Company, New York.

Willey Gordon, y Philip Phillips. 1958. **Method and Theory in American Archaeology**. The University of Chicago Press, Chicago.

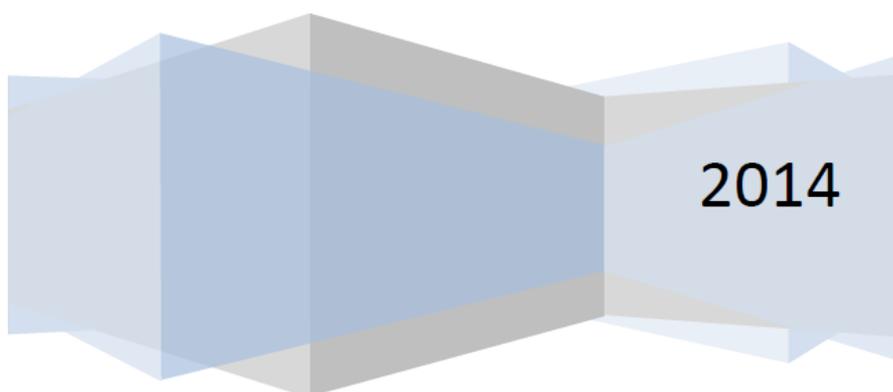
X. ANEXO I

Osa Field Institute

Archaeological Field Summary Report

Grijalba 2

Catherine Gaither



Osa Field Institute Archaeological Field Summary Report					
Report Author: Catherine Gaither					
Date: 6/09/14 – 6/20/14			Time: 9:00 am to 3:00 pm daily		
OFI Case # OFI 14 – Gj2 - 01			Agency Case/Site # P-260 – Gj2		
Agency name and site Location: National Museum of Costa Rica			Site Name: Grijalba 2		
			Site GPS Coordinates: 8° 58' 55" N by 83°31'22" E		
Weather:					
Temp	Condition	Dew Point	Humidity	Visibility	Wind
32°	Sunny with occasional clouds	22.6°	94.8	Clear	Variable

Local Environment:	Grijalba family farm – agricultural use– rainforest area has been cleared from much of the site and now palm trees are growing in some areas while some areas are cleared of vegetation.
Observed Terrain:	Somewhat irregular terrain – some sloped areas, some relatively flat areas.
Observed Flora:	Palm trees, rainforest vegetation, Melino trees.
Observed Fauna:	Numerous insects including scorpions and other animals including litter snakes, Scarlett macaws.

<p>Personnel:</p> <p>OFI participants: Catherine Gaither Julie Reyes Ed Kalkbrenner Sheila McMillin Desmond McNeal Colby Young Denise Regan Faye Olsgard Alex Carver Sam Ritter Emma Young</p> <p>Archaeologist(s): Francisco Corrales Adrian Badilla</p>



Introduction:

The archaeological site of Grijalba 2 is one of four sites recognized in 2014 as UNESCO World Heritage sites. The other three sites are Finca 6, El Silencio, and Batambal. The site is believed to date to the Chiriquí Period (800-1550 AD), and to represent remains of a chiefdom level society. There are several large mounds associated with the site, a large patio area (Structure 2), and at least one stone sphere. Clearing and excavation is in the early stages. The Osa Field institute participants were tasked this season with taking depth measurements and clearing, defining, and mapping the stone patio identified as Structure 2.

Timeline Narrative:**Week #1 (June 9-13, 2014):**

OFI participants were given a tour of the Grijalba 2 archaeological site. The team was then given two tasks to complete: 1) clearing and mapping the stone patio area known as Structure #2, and 2) measuring depths below the established site datum of numerous points marked with cement markers and some unmarked areas of interest.

C. Gaither, E. Young, D. McNeal, and E. Kalkbrenner utilized the CST/Berger 57-LM30 rotary laser unit to measure the depths below datum for 9 marked points and 10 unmarked points at the site of Grijalba 2. A map of these points is presented in Appendix 1. The points and their depths are presented in Table 1. This task was completed on the morning of June 11, 2014. Depth measurements were taken from the established site datum on Mound #5.

J. Reyes, S. Ritter, A. Carver, D. Regan, F. Olsgard, C. Young, and S. McMillin began the process of cleaning around and defining the borders of the river rocks and limestone border stones of the patio area, designated Structure #2, located to the west of mounds #5 and #6. A grid consisting of 2 meter units was previously established with the following points as corners: 30W/0N, 30W/20N, 48W/0N, and 48W/20N. The team began defining the rocks within this grid for mapping. Mapping began on June 11, 2014. On that date, C. Gaither, E. Young, D. McNeal, and E. Kalkbrenner began assisting with defining and mapping Structure 2.

Week #2 (June 16 - 19, 2014):

Mapping of Structure #2 continued. All participants were engaged in this activity. Mapping of all 2 meter units was completed on June 19, 2014. Scanned copies of the maps are presented in Appendix 2.

Some areas of *in situ* placement of the river rocks were uncovered revealing an even, columnar pattern of placement. Some pottery fragments were uncovered in various units; however, overall, the structure was clean of cultural debris.

Tables and Appendices:**Table 1: Depth measurements taken using the Berger CST Rotary laser. All depths are relative to the site datum established on top of Mound #5 and designated as 0N/0W**

Point Designation	Description	Depth measurement
1.	0 west by 20 south	1.49 meters below datum
2.	0 west by 20 north	1.02 meters below datum
3.	20 west by 10 south	0.41 meters below datum
4.	20 west by 0 north	0.55 meters below datum
5.	20 west by 20 north	0.48 meters below datum
6.	40 west by 0 north	0.71 meters below datum
7.	40 west by 20 north	1.5 meters below datum
8.	50 west by 0 north	0.77 meters below datum
9.	50 west by 20 north	1.72 meters below datum
a.	45 meters (distance), 218° east of north, E3	1.52 meters above datum
b.	54.80 meters (distance), 228° east of north	2.25 meters above datum
c.	13.5 meters (distance), 246° east of north	1.24 meters below datum
d.	23.79 meters (distance), 288° east of north	0.53 meters below datum
e.	22.75 meters (distance), 320° east of north, highest point on Mound #6	0.18 meters above datum
f.	40 west by 12 north, highest point in the gridded area on Structure #2	0.85 meters below datum
g.	30 west by 0 north, southeast corner of the gridded area on Structure #2	0.76 meters below datum
h.	30 west by 20 north, northeast corner of the gridded area on Structure #2	1.26 meters below datum
i.	48 west by 20 north, northwest corner of the gridded area on Structure #2	1.78 meters below datum
j.	48 west by 0 north, southwest corner of the gridded area on Structure #2	0.88 meters below datum

Appendix 1: Map of depths and points from Table 1

06/09/14 - 06/10/14
dibujado por C. Gaither

Sitio Arqueológico Grijalba 2
Mapa de las Profundidades

P-260-GJ2

Simbología

- ⊗ - datum del sitio
- ✕ - puntos fijos - numerados
- - puntos varios - con letras

- x1) Ø 0/285 = 1.49 m b/d
- x2) Ø 0/28N = 1.82 m b/d
- x3) Ø 0/185 = Ø. 41 m b/d
- x4) Ø 0/28N = Ø. 55 m b/d
- x5) Ø 0/28N = Ø. 48 m b/d
- x6) Ø 0/28N = Ø. 71 m b/d
- x7) Ø 0/28N = 1.5 m b/d
- x8) Ø 0/28N = 0.77 m b/d
- x9) Ø 0/28N = 1.72 m b/d

- a) 45m 218° E de N E3
1.52 m s/d - sobre datum
- b) 54.80m 238° E de N
2.85m s/d

- c) 13.5m 246° de N
1.24m b/d
- d) 23.79 288° E de N
Ø. 53m b/d
- e) 20.75m 320° E de N
0.18m s/d
Punto más a lo
de Montículo #6

- f) 480/17N = 0.85m b/d
Punto más a lo de
Cuadrícula
- g) 380/28N = 0.76 b/d
SE recinto de cuadrícula

- h) 380/28N = 1.26m b/d
NE recinto de cuadrícula
- i) 480/28N = 1.78m b/d
NO recinto de cuadrícula

- j) 480/28N = 0.88 m b/d
SO recinto de
Cuadrícula

